

Los dos papas

The Two Popes

Director: Fernando Meirelles. **Guion:** Anthony McCarten. **Intérpretes:** Anthony Hopkins, Jonathan Pryce, Juan Minujín, Cristina Banegas, Sidney Cole, Luis Gnecco, Federico Torre. 126 min. Jóvenes-adultos.

Para analizar esta película, compleja e interesante donde las haya –lo voy adelantando–, es interesante conocer el contexto donde surge. El guion es de Anthony McCarten (*La teoría del todo*, *El instante más oscuro*), que adapta su propio ensayo biográfico sobre los paralelismos y diferencias entre Benedicto XVI y Francisco. Un libro bastante duro, especialmente en relación con Benedicto. McCarten explica con claridad su postura en el prólogo del libro: educado en una familia numerosa y católica de raíces irlandesas, no disimula su frustración por una Iglesia que sigue defendiendo una moral sexual que le parece absolutamente trasnochada y suspira por una Iglesia que se adecúe a los tiempos.

Por otra parte, dirige la película Fernando Meirelles (*Ciudad de Dios*). El cineasta brasileño también nació católico y también se siente alejado de la fe. Sin embargo, reconoce que desde el principio del pontificado le impactó mucho la figura de Francisco y confiesa que leer *Laudatio si'* fue para él un descubrimiento.

Lo que Meirelles y McCarten nos cuentan es la relación de dos Papas que para ellos representan las dos caras de la Iglesia: la conservadora, hermética y alejada, y la progresista, abierta y cercana. Hasta aquí, la película sigue la narrativa de los medios al milímetro.

Lo sorprendente es que, partiendo de un esquema tan rígido y convencional que lleva a un inicio de sonrojante maniqueísmo y a un retrato de Benedicto bastante injusto, poco a poco la película vaya evolucionando hacia una historia humana, emotiva y valiosa para el espectador. Es como si, después de plantear la premisa ideológica, la realidad de los personajes y de los hechos fuera cogiendo fuerza, conquistando campo y terminara por hacer saltar las costuras de la impostada narrativa de la confrontación.

En este sentido, Meirelles señala dos temas interesantes: por una parte, reconoce que, cuando investigó sobre la vida

de Benedicto, empezó a entenderle mucho mejor. “Creo que muchas críticas son injustas; es un hombre tímido, reservado, pero en sus ideas no es tan distante a Francisco, tiene discursos y escritos sobre la pobreza o la inclusión que nadie conoce”. Por otra parte, el cineasta brasileño confiesa que su película habla de tolerancia: “Estamos en una sociedad absolutamente polarizada y yo quería hablar de dos hombres que, pese a sus diferencias, se quieren, se respetan, dialogan, tienden puentes”.

La película habla también, y mucho, sobre la Providencia de Dios y, en ese sentido, es muy llamativo cómo el guion vuelve una y otra vez a llevar a los dos protagonistas ante la voluntad de Dios, no ante una disyuntiva de poder o influencia.

El “problema” –si es que puede hablarse de problemas que la película mezcla realidad con ficción (de hecho, el arranque argumental es ficticio), y un espectador poco conocedor de la biografía de los dos Papas puede acabar confundiendo declaraciones con intenciones y hechos con invenciones. Aunque este problema se soluciona leyendo, y afortunadamente hay abundante bibliografía sobre los dos Papas para rellenar lagunas.

La nominación a los Globos de Oro se entiende estupidamente. Dos grandes actores, impagables momentos de humor, un montaje muy original y un final redondo. **Ana Sánchez de la Nieta.**



Puñales por la espalda

Knives Out

Director y guionista: Rian Johnson. **Intérpretes:** Daniel Craig, Chris Evans, Ana de Armas, Jamie Lee Curtis, Toni Collette, Don Johnson, Michael Shannon, Katherine Langford, Christopher Plummer. 130 min. Jóvenes. (V)

En una señorial mansión de campo, el anciano autor de novelas policíacas Harlan Thrombey aparece muerto en su habitación en lo que parece un suicidio, y toda su familia, reunida allí por su 85 cumpleaños, así lo considera. Pero al-

quien desconocido no lo cree y contrata los servicios del famoso detective privado Benoit Blanc.

La película consigue armonizar a la perfección una trama endiablada a lo Agatha Christie, un personaje perspicaz propio de Conan Doyle, un ambiente de intriga cerrado tipo Cluedo y una mordaz ironía social que recuerda a Woody Allen. Y, por si fuera poco, ofrece un final luminoso en el que triunfa la bondad, al más puro estilo capriano.

Esta combinación tan arriesgada funciona como un reloj en una cinta en la que el humor, el suspense y el drama se funden para dar entretenimiento de principio a fin y dejar al espectador un buen sabor de boca.

Además, cuenta con un reparto que hace que la corallidad del film brille con luz propia. A Daniel Craig y Christopher Plummer se añade una magnífica Ana de Armas, unas divertidas Jamie Lee Curtis y Toni Collette, y la presencia casi irónica de Frank Oz, el creador de los teleñecos, por citar solo algunos.

Pero la película no solo es un brillante entretenimiento. Es una crítica de una sociedad que ha hecho del dinero y la seguridad sus valores supremos, y a la vez es un elogio de la bondad, de la pureza de corazón y de la gratuidad, no casualmente encarnada en una inmigrante latina. **Juan Orellana.**

Historia de un matrimonio

Marriage Story



Director y guionista: Noah Baumbach. **Intérpretes:** Scarlett Johansson, Adam Driver, Laura Dern, Merritt Wever, Alan Alda, Mary Hollis Inboden, Amir Talai. 136 min. Adultos. (SD)

Que *Historia de un matrimonio* está basada en hechos reales es una obviedad: desgraciadamente, son muchos los matrimonios que se rompen. Que está basado en la historia personal del director y guionista de la película es algo que se intuye en los primeros minutos y se confirma a medida que avanza el metraje. Porque, si no, es imposible construir estos 136 minutos de clímax emocional.

Noah Baumbach, un cineasta tan irregular como interesante, ha rodado su mejor película tirando de autobiografía. Basándose en su ruptura con la actriz Jennifer Jason Leigh, describe el laberinto sin retorno que supone un proceso de divorcio. La originalidad del planteamiento es que Baumbach no aborda la desintegración de un matrimonio,

ni retrocede para contar el origen de una historia de amor que se ha ido a pique. Sin preámbulos, coloca el foco en el momento en el que uno sentencia “quiero pedir el divorcio” para, a partir de ahí, relatar, sin contemplaciones, el camino que emprende la pareja.

Y es un camino que nadie, en su sano juicio, querría recorrer. El divorcio es un fracaso, pero pocas veces he visto en la pantalla una disección tan dura y, al mismo tiempo, tan humana y comprensiva de lo que supone este fracaso. También porque Baumbach recrea bien, dolorosamente bien, el circo que, con frecuencia, se monta alrededor de un divorcio, con sus abogados, asistentes sociales, jueces y demás. Lo que era una historia de amor y la intimidad de dos personas, salta por los aires convertido en una batalla campal en la que intervienen personajes ajenos a los que, en el fondo, el amor que había, y que probablemente hay, les resulta totalmente indiferente.

Es quizás en este doble campo, el del proceso personal y el proceso judicial, donde más valiosa se muestra la película; el mismo campo en el que jugaba, con mucha menos dureza, *Kramer contra Kramer*. Un campo que lleva a pensar que algo estamos haciendo mal como sociedad y como individuos si no somos capaces de preservar el amor que hubo y que, como subraya la película y ha manifestado el director, sigue habiendo. **Ana Sánchez de la Nieta.**

Los miserables

Les Misérables

Director: Ladj Ly. **Guion:** Ladj Ly, Giordano Gederlini, Alexis Manenti. **Intérpretes:** Damien Bonnard, Alexis Manenti, Djibril Zonga. 103 min. Jóvenes-Adultos. (D)

El francés Ladj Ly nació en Mali y creció en Montfermeil,

uno de los suburbios que rodean París. En 2005, debutó con un documental sobre las revueltas urbanas de ese año, protagonizadas por jóvenes de las barriadas. En Cannes ganó el premio del jurado con *Los miserables*, reinvención del clásico de Víctor Hugo.

No es la primera película sobre la vida en los suburbios de una metrópoli, pero es mucho menos frecuente que esos suburbios sean europeos. Que el corazón de Europa, París en este caso, aloje barrios en los que la policía apenas se atreve a entrar, con sus propias leyes, sus propios legisladores y con buena parte del vecindario armado, es una realidad desconocida para muchos. Ese es el caso de Montfermeil o del tristemente famoso municipio de Molenbeek en Bélgica.

La acción arranca con unas escenas del Mundial de fútbol en el que la selección francesa se proclamó vencedora.

El fútbol se muestra como pasión unificadora, pero, rápidamente, la cámara se desplaza hacia el barrio en el que opera un comando de policías endurecidos.

La definición de personajes es buena, especialmente en los niños, con sus historias, sus personalidades y su forma de sobreponerse a una realidad que les es adversa. La cinta mantiene la atención durante todo el metraje con algunas subtramas bien trazadas, pero donde definitivamente crece, es en la magnífica secuencia final rodada con técnica de *thriller* que triplica el interés y la efectividad del mensaje. **Carmen Azpurgua.**

El Traidor

Il Traditore

Director: Marco Bellocchio. **Guion:** Marco Bellocchio, Francesco Piccolo, Ludovica Rampoli, Valia Santella. **Intérpretes:** Pierfrancesco Favino, Maria Fernanda Candido, Luigi Lo Cascio. 145 min. Adultos. (DVX)

Tommaso Buscetta fue el menor de 17 hermanos de una familia pobre de Palermo (Sicilia). Después de toda una vida de ascenso social como uno de los principales capos de la mafia, se recluyó en Brasil a partir de los años 60. Veinte años más tarde, gran parte de su familia fue asesinada en Italia. Es entonces cuando decide convertirse en uno de los primeros, y el más importante, de los delatores de la Cosa Nostra.

Este retrato de un mafioso humillado y delator tiene mucha verdad en sus gestos, palabras y silencios, en sus amigos, fiestas de familia y mansiones. La película es de esas que exige una versión original que permita captar los diferentes acentos romanos, sicilianos y milaneses. Las escenas del juicio son un circo voluntariamente expresivo de esa Italia desatadamente mediterránea e hipócrita de los grandes clanes que combinaban un catolicismo de etiqueta con una moral de mercenarios. Pierfrancesco Favino (*Las confesiones*, *Mi prima Rachel*) hace una interpretación magistral premiada en el último festival de cine europeo en Sevilla y que, en mi opinión, logra dar vida a uno de los mejores mafiosos que hemos visto en el cine.

La elegante maldad que expresa la película no esconde

el intolerable grado de perversión del protagonista. Bellocchio cuida al máximo los detalles de localización, vestuario y dirección de actores que favorecen la inmersión, pero también precisa un guion escrito entre cuatro personas que humaniza a los protagonistas sin mitificarlos. Destacan también el minimalista pero brillante dibujo de secundarios tan importantes en esta historia como el juez Falcone o el político Giulio Andreotti.

El final de *El Traidor* es un cierre sobresaliente de la historia al aprovechar los dos grandes méritos de la película: una importante labor de documentación y la riqueza metafórica de su belleza formal. **Claudio Sánchez.**



Intemperie

Director: Benito Zambrano. **Guion:** Pablo Remón, Daniel Remón, Benito Zambrano. **Intérpretes:** Luis Tosar, Luis Callejo, Jaime López, Vicente Romero. 103 min. Jóvenes-Adultos. (V)

Intemperie es la cuarta película de Benito Zambrano, director que tuvo una arrancada espectacular con *Solas*

(1999), después hizo las menos relevantes *Habana Blues* (2005) y *La voz dormida* (2011), y ahora vuelve a tocar cota alta.

La cinta es un *western* a la española que transcurre en la Andalucía de posguerra y que tiene todos los elementos que hacen grande al género: el héroe solitario que vive al margen de la sociedad para no traicionar su honor

y sus convicciones, la causa noble con la que se encuentra inesperadamente, las grandes escenas de acción y la épica moral que despierta la emoción del bien.

El primer acierto de Zambrano ha sido fijarse en la novela homónima de Jesús Carrasco, Premio de Literatura Europea 2016 y *best seller* con múltiples traducciones (ver Aceprensa, 20-02-2013). El segundo ha sido confiar la adaptación a dos de los mejores guionistas del cine español, los hermanos Remón, que interpretan estupendamente el texto de Carrasco, lleno de clímax narrativos.

Y por último, Zambrano ha hecho diana con un *casting* de actores sobresaliente, yendo a lo seguro con Luis Tosar, pero arriesgando con el jovencísimo Jaime López, que le ha salido de primera. El dúo del veterano y el chaval funciona increíblemente bien y, en eso, se adivina una gran dirección de actores que hace también brillar al elenco de secundarios. **Carmen Azpurgua.**



Próxima



Directora y guionista: Alice Winocour. **Intérpretes:** Eva Green, Matt Dillon, Lars Eidinger, Sandra Hüller, Jan Oliver Schroeder, Nancy Tate. 107 min. Jóvenes.

Sarah es astronauta, está separada y tiene una hija de siete años. Después de un duro trabajo de entrenamiento llega su gran oportunidad profesional: es la única mujer seleccionada para entrar en un ambicioso programa espacial con Marte como destino. Sin embargo, la misión implica permanecer un año lejos de la pequeña.

Próxima, de la directora francesa Alice Winocour y protagonizada por Eva Green, obtuvo el Premio Especial del Jurado en el último Festival de Cine de San Sebastián. La crítica también se ha mostrado, en general, partidaria de la cinta. No se entiende muy bien esa aquiescencia colectiva a no ser que estemos pisando, una vez más, el terreno de la corrección contemporánea, y ese es, en mi opinión, el problema de la cinta: que no hay en ella mucho más allá del “tema mujer”.

Me explico. Puede ser interesante e incluso necesario buscar el ángulo femenino en terrenos aún no explorados como las misiones al espacio; pero si ese es el enfoque, se tiene que apreciar qué hay de diferente en la vivencia femenina, por qué la experiencia espacial es diversa a la del hombre. Me viene a la mente otra película francesa reciente, *La número uno*, que contaba genialmente cómo se comportan las mujeres en puestos de alta dirección.

Próxima reduce excesivamente la cuestión centrándose durante todo el metraje en lo que a la protagonista le supone la separación de su hija, y pone tanto hincapié en ese único enfoque, que al final la relación entre las dos resulta extraña, transmite una sensación de histeria que resta verosimilitud. **Carmen Azpurgua.**

* En las fichas de las películas, al final y entre paréntesis, se hace referencia a la presencia de escenas de: violencia (V), sexo (X), sensualidad (S), diálogos soeces (D)

